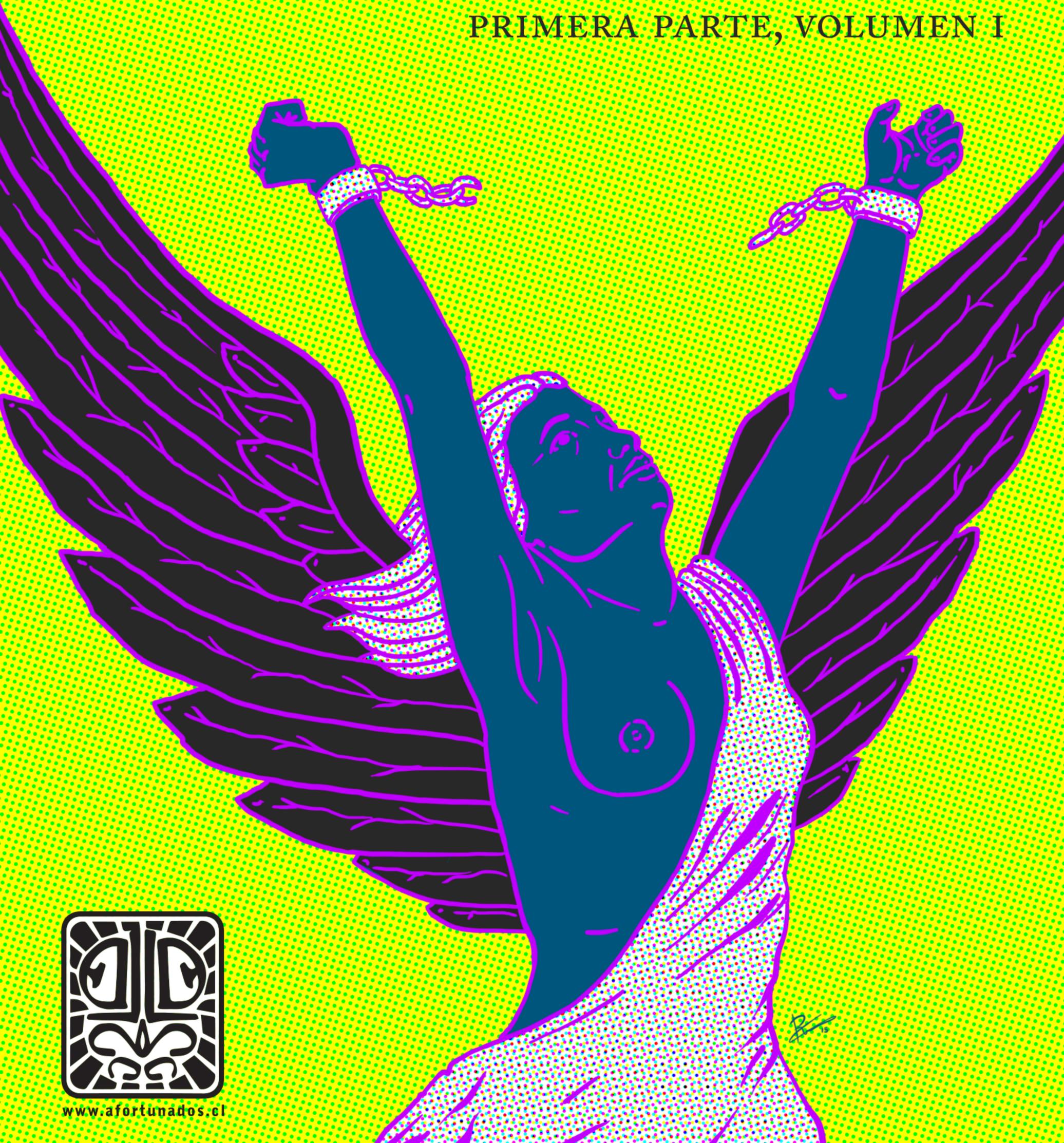


Guillermo Reyes y Gianfranco Fortunatti

# DESPERDICI

## MILITAR OBLIGATORIO

PRIMERA PARTE, VOLUMEN I



[www.afortunados.cl](http://www.afortunados.cl)



Guillermo Reyes y Gianfranco Fortunatti

# DESPERDICIO

## MILITAR OBLIGATORIO

PRIMERA PARTE, VOLUMEN I





[www.afortunados.cl](http://www.afortunados.cl)

# PROLOGO

*Por Kobal*

A mí nunca me han gustado los cómics que tratan del golpe de estado.

Motivos hay varios. Primero, me gustan otros géneros, segundo, es un tema mega trillado. Tercero, es casi como ser un empleado del establishment. Con este tipo de historias, se juega a ganador acá y fuera de Chile. Incluso este tipo de obra, debería considerarse un género por sí mismo: No hay mayores sorpresas. Uno ya sabe a lo que va. Estas obras, generalmente, perpetúan una visión caricaturesco-romántica y -me atrevo a decir- cobarde, sobre este período. Es tan fácil hacer leña del árbol caído hoy, que hasta me resulta vergonzoso: Los verdaderos valientes fueron quienes durante la dictadura hicieron obras de arte contra el régimen, protestaron, salieron a las calles y se jugaron literalmente la vida. Aunque esto también es una visión caricaturesca-romántica de los hechos. Muchos de los que lucharon contra el régimen, lo hicieron en calidad de élite / familiares / amigos de poderosos, por lo que tampoco corrían los riesgos de un poblador que salía a tocar la cacerola en la noche, en la época en que si te llegaba una bala o te subían a un vehículo, lo más seguro es que hasta ahí llegaría la aventura. Y sin embargo, esta visión también es caricaturesca-romántica y aún peor, resentida, porque eran tiempos en que te podías topar a alguien cuyo poder era tener una pistola y le podía dar lo mismo si eras de clase acomodada.

Hay algo claro: Hoy es fácil opinar y hacer arte sobre este periodo, ya que hoy no hay riesgo, a menos que seas de derecha y expongas tu visión. En ese caso te arriesgas a que te hagan bolsa, esto porque en estos tiempo, es políticamente incorrecto defender lo indefendible, y estamos aprendiendo como sociedad, a no tolerar conductas o discursos impropios, a riesgo de que debas omitir hechos concretos o negar algún acierto de la dictadura. Mejor ni hablar de ello, ¿Por qué?

Al simplificar todo lo vivido en Chile, encontramos una tremenda cantidad de obras que nos hablan generalmente, desde una visión

parcial y tremendamente caricaturizada, de los hechos sucedidos en la fecha que nos dividió para siempre. Desde que empezamos a crecer, hemos leído y escuchado sobre la dictadura, también llamada por sus defensores como “gobierno militar”. Sabemos que hay dos visiones extremas, con héroes, villanos y una gran tragedia, en la cual hubo infinidad de historias, todas ellas, llenas de sufrimiento. Se habla de los “cruels asesinos que ultimaron a un pueblo desarmado” y de los “héroes que nos salvaron de vivir en el comunismo”. Generalmente estas visiones nos acompañan desde la niñez si vives en esta larga y angosta franja de tierra. ¿Podremos algún día los chilenos, tener una visión general de toda esta historia y estar todos de acuerdo en lo que sucedió? Espero que sí. Para ello lo primero que debemos comprender es que toda vida es sagrada. Cualquier logro se opaca ante un asesinato, es por esto, que suena absurdo defender cualquier cosa relacionada con la dictadura, pero debemos considerar esos logros, porque sucedieron y también son parte de la historia, de la misma forma que sucedió la intervención extranjera, la manipulación noticiosa, la tortura, el fin de la desnutrición infantil, el gran desarrollo económico, la modernización del país y un largo etcétera de pequeñas y grandes historias que ayudan a construir este complejo rompecabezas que nos ha marcado directa o indirectamente a todos los habitantes de esta nación.

He tenido la inmensa suerte de conversar con detractores y defensores del golpe de estado, desde los clásicos fans ignorantes y apasionados “a nadie lo matan por bueno”, pasando por gente que experimentó en carne propia, la violencia y el miedo, hasta personas cuyas vidas los situaron en una vereda más amplia, donde pudieron presenciar la historia sin que les afectara directamente. Y creo que la gran verdad que deberá seguir construyéndose a lo largo de los años, nos debe llevar a la convicción absoluta, de que estos hechos ojalá jamás se repitan.

Un poco de poder, deja ver generalmente lo peor de cada uno.

Entonces, como no me interesan los cómics sobre el golpe de estado, pero sí me interesan las historias, debo detenerme a avisar que acá estamos frente a algo diferente.

Esta historia tiene la gracia que no es “más de lo mismo”. Juega en ese complejo borde que nos pone incómodos. No es políticamente correcta según los actuales parámetros de lo que está bien en una obra de este tipo. Pero narrativamente es valiente, ya que no toma entre buenos y malos. Se aventura temerariamente en la tragedia más temible, donde las visiones parciales no llegan. Acá no estamos inmersos en otro discurso de izquierda, ni menos en un panfleto derechista. Acá estamos instalados en la contradicción misma que nos hace humanos.

Cuando simpatizas con alguna cara de la moneda, puedes estar equivocado, pero tienes donde sostenerte. Acá en cambio, esta historia no te brinda ningún piso seguro. Te hace sentir humano, te aleja de los usuales paradigmas y te devuelve la capacidad de analizar. Te deja indefenso, porque no hay una ideología que te sustente ni te puedes apoyar en ninguna construcción intersubjetiva.

Esta obra que tienes entre tus manos, es realmente un cómic para adultos.

Esta historia te pone en los zapatos (en los bototos) de una persona inmersa en un momento crucial de nuestra historia, lo hace sin caer en clichés, logrando hacer que te cuestiones y te preguntes qué hubieses hecho tú. Y eso, solamente lo puede lograr una muy buena historia.

Kobal,  
En una tibia noche de verano.



[www.afortunados.cl](http://www.afortunados.cl)

# INTRODUCCION

Esta historia es real, de cuando los militares y políticos se odiaban a muerte, creyendo que a su manera ambos amaban a su pueblo.

Escrita en lenguaje grocero y vulgar por un hippie marihuanero cuando fue soldado conscripto de baja cultura y estirpe social, donde pasé a formar parte del mundo misterioso y desconocido de los militares, cumpliendo con mi "*Servicio Militar Obligatorio*" en los años 1973-1974, durante el golpe militar.

Fui trasladado en misión de combate desde Iquique a Santiago y conocí la lujuria de la vida y lo afrodisiaco de la muerte.

Luego volví al norte, a las pampas salitreras y palpé la maldad humana. Terminando en una misión en el "*Campo de Prisioneros Políticos*" del pueblo de *Pisagua*, donde sentí toda la gama de emociones del ser humano y el desprecio por la vida.

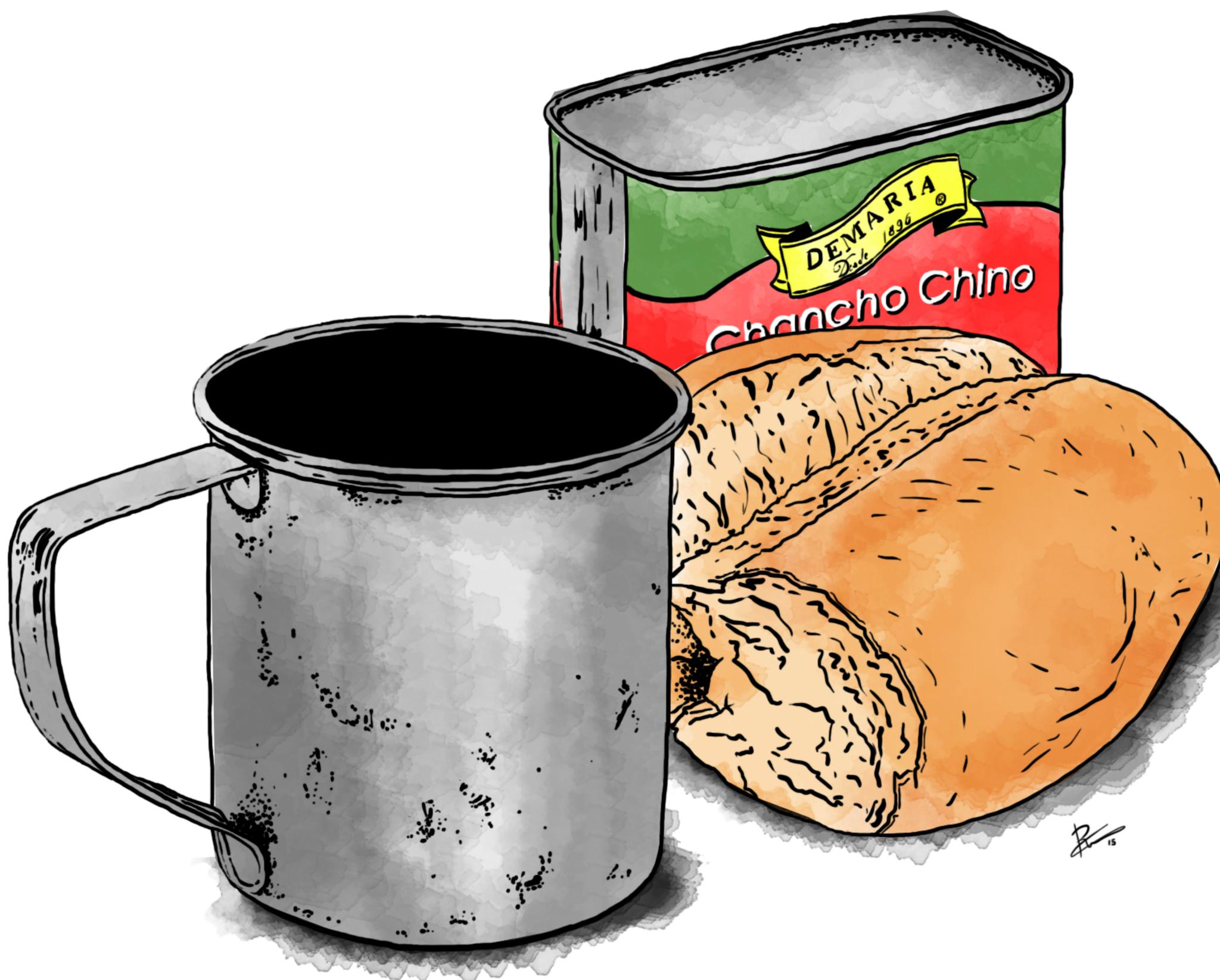
- Guillermo Reyes Rammsey.  
Autor.

Guillermo Reyes  
*HISTORIA*

Gianfranco Fortunatti  
*GUIÓN, ARTE Y DISEÑO*

PRIMERA PARTE

# Café con Leche y Pan con Chanco Chino



Para Pedro.



Martes 11 de Septiembre de 1973.  
Aeropuerto de Cavancha, Iquique.



Sentado en el avión Hércules de la FACH,  
Escuché la orden del capitán Martus.

¡Vamos a  
Santiago!



La orden nos dejó mudos,  
con una roca en la garganta.

Sabíamos lo que estaba  
pasando en Santiago.

Grupo 10 de Transporte Aéreo.  
Cerrillos, 01:00 horas.

Bajamos cagados de  
Frío y asustados.

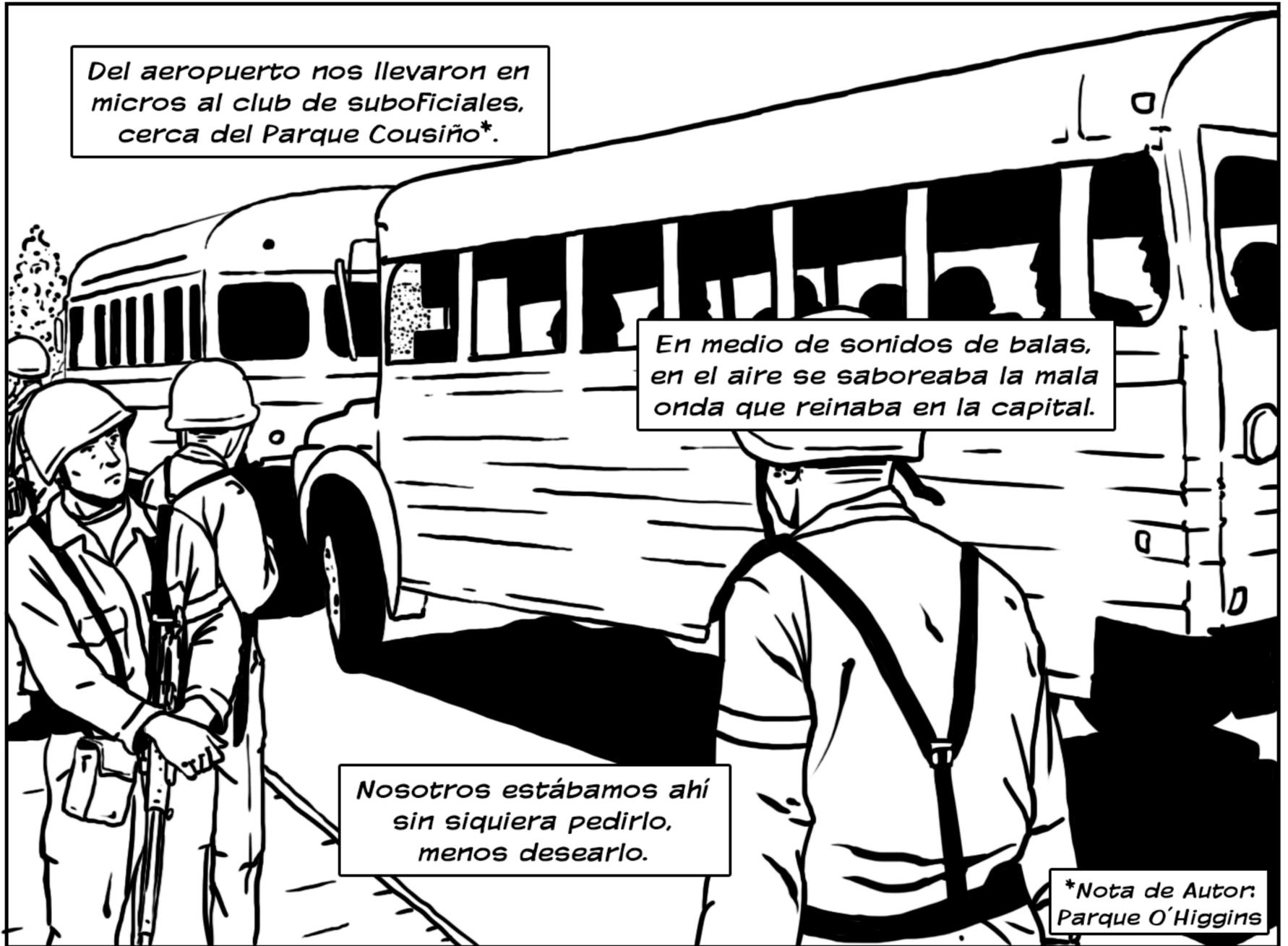
En esa época, hippies y políticos,  
iban por distinto camino.

Los hippies y su revolución de las  
Flores, querían sólo amor y paz.

Los políticos de izquierda  
con la revolución armada.

Y los de derecha  
simplemente se odiaban.





Del aeropuerto nos llevaron en micros al club de suboficiales, cerca del Parque Cousiño\*.

En medio de sonidos de balas, en el aire se saboreaba la mala onda que reinaba en la capital.

Nosotros estábamos ahí sin siquiera pedirlo, menos desearlo.

\*Nota de Autor: Parque O'Higgins



Obligados a estar en esta situación, sin derecho ni a voz ni a voto.

Sólo les servíamos a los milicos.

Todos estábamos atrapados en la violencia, con el título de "Golpe Militar".



Me sentía un civil vestido de milico.

¡Qué mierda!  
¡Qué tortura!

Para los pelaos Fue también una tortura.



Fui exiliado de mi ciudad,  
de mi familia, mis amigos  
y de mi pololita.

Lo único que me reconfortaba,  
era pensar en mi amorcito.

Lo que me desesperaba,  
era pensar que recién  
comenzaba este golpe...

...sin saber cuando terminaría,  
sabiendo lo cuático que  
son los milicos.

Yo, que siempre creí en el  
amor y la paz, como buen  
hippie, ahora bajo la doctrina  
de "Por la razón o la Fuerza".



*Esa noche nos ordenaron dormir a eso de las 04:00 a.m.*

*Incómodos y cagados de Frío.*

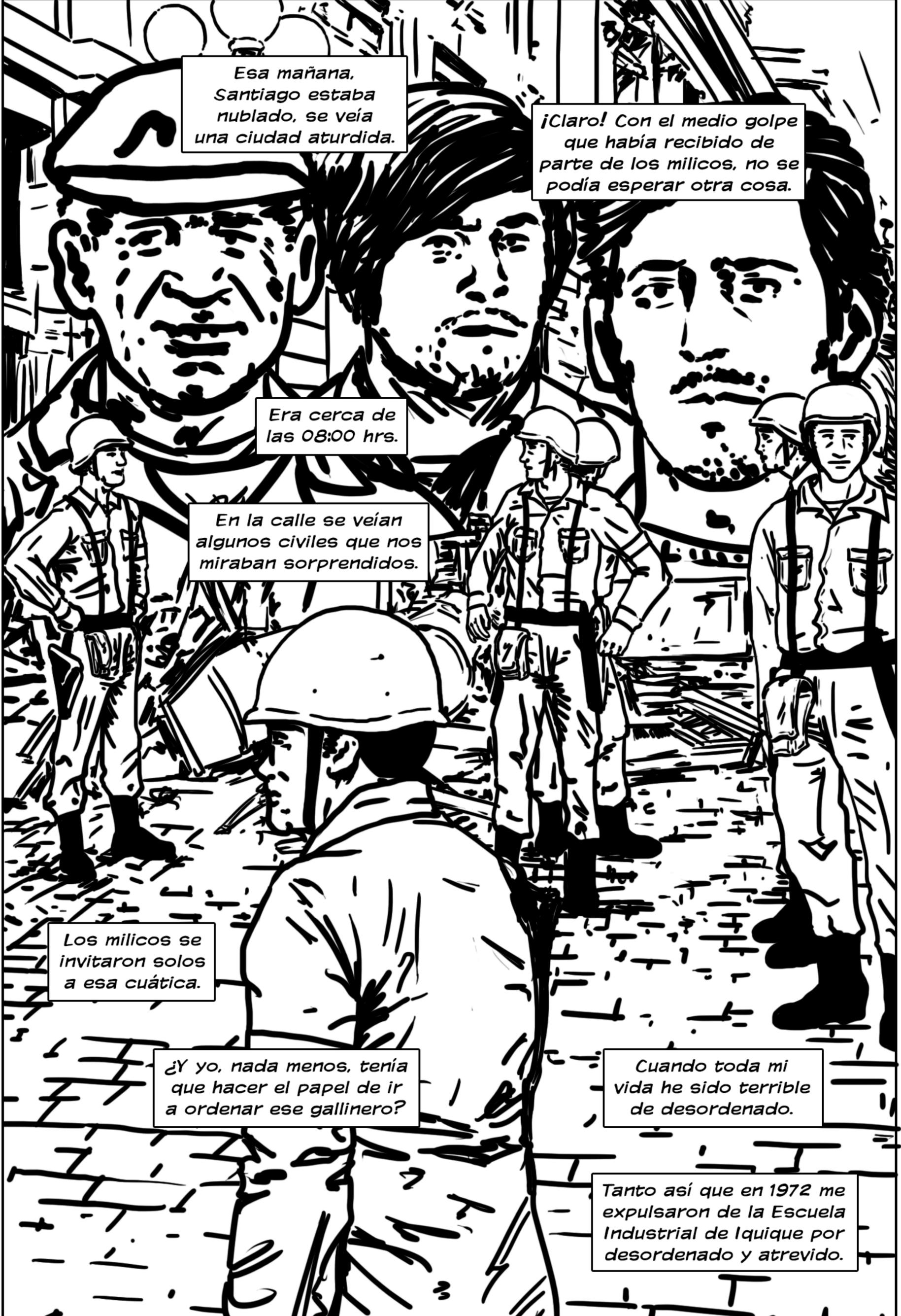
*Envueltos en sonidos de bala y rumores de que en Santiago estaba la cagá.*



*No sé si dormí, sólo recuerdo cuando ordenaron levantarse y Formar.*



*Nos llevaron a Famae, donde entregaron desayuno que consistía en café con leche y pan con chancho chino.*



*Esa mañana,  
Santiago estaba  
nublado, se veía  
una ciudad aturdida.*

*¡Claro! Con el medio golpe  
que había recibido de  
parte de los milicos, no se  
podía esperar otra cosa.*

*Era cerca de  
las 08:00 hrs.*

*En la calle se veían  
algunos civiles que nos  
miraban sorprendidos.*

*Los milicos se  
invitaron solos  
a esa cuática.*

*¿Y yo, nada menos, tenía  
que hacer el papel de ir  
a ordenar ese gallinero?*

*Cuando toda mi  
vida he sido terrible  
de desordenado.*

*Tanto así que en 1972 me  
expulsaron de la Escuela  
Industrial de Iquique por  
desordenado y atrevido.*



Ahora me prestaba para ordenar el desorden de los señores políticos.

Los que se habían engrupido a los jóvenes de esa época con el cuento de la revolución.

La lucha armada del pueblo, para luchar contra su propia gente.

La salvedad de los políticos era que cualquiera se podía dejar engrupir.

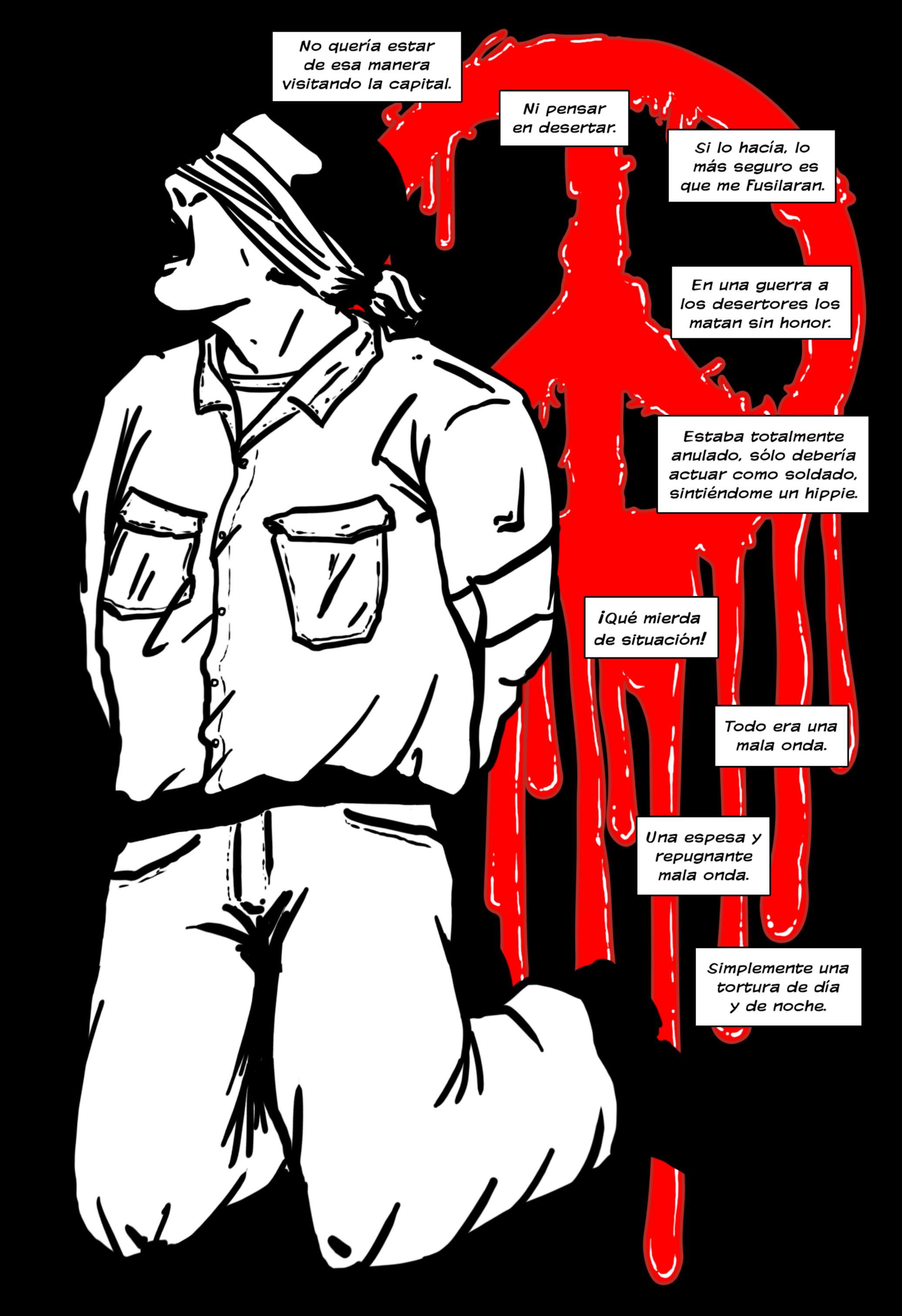
Era una volá voluntaria.



Los milicos nos utilizaron en forma obligatoria.

Para ellos, era una guerra y actuaban como tal.

Para mí, era una súper mala onda.



*No quería estar  
de esa manera  
visitando la capital.*

*Ni pensar  
en desertar.*

*Si lo hacía, lo  
más seguro es  
que me Fusilaran.*

*En una guerra a  
los desertores los  
matan sin honor.*

*Estaba totalmente  
anulado, sólo debería  
actuar como soldado,  
sintiéndome un hippie.*

*¡Qué mierda  
de situación!*

*Todo era una  
mala onda.*

*Una espesa y  
repugnante  
mala onda.*

*Simplemente una  
tortura de día  
y de noche.*

Una vez que tomamos  
desayuno, ordenaron  
subir a las micros.

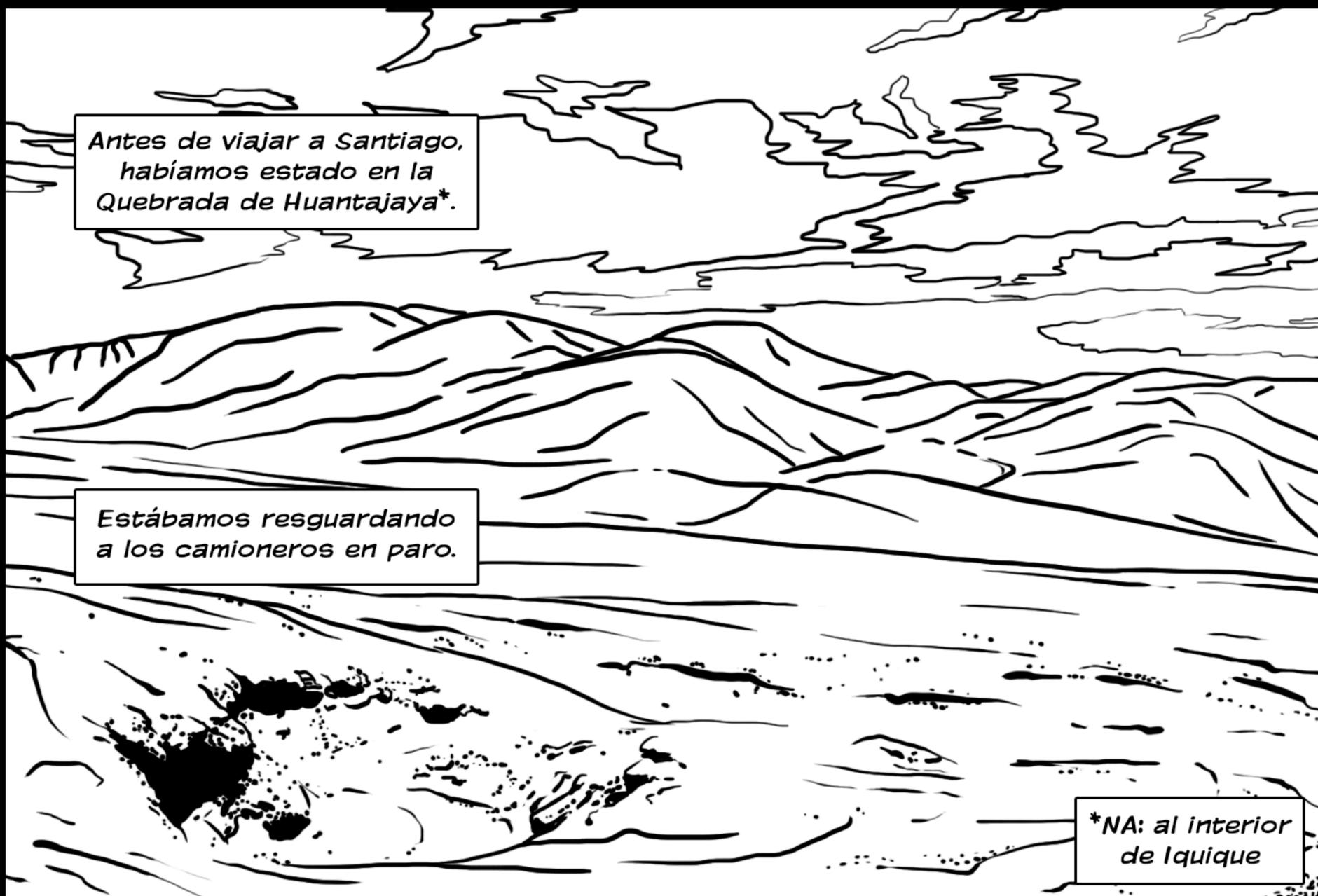
Acarreándonos  
a la escuela de  
Telecomunicaciones.



Ahi nos acomodaron  
en los dormitorios.



También pudimos asearnos,  
porque andábamos  
hediondos y patilludos.



Antes de viajar a Santiago, habíamos estado en la Quebrada de Huantajaya\*.

Estábamos resguardando a los camioneros en paro.

\*NA: al interior de Iquique



Según ellos, los comunistas les habían prometido que los quemarían con camión y todo, por traidores a la UP\*\*.

\*\*Unidad Popular



Mi teniente, cayó Roma.

Repito, cayó Roma.



Era la clave del Golpe Militar.

Ahora el gobierno  
está en poder de  
las Fuerzas Armadas.

Deben bajar  
inmediatamente  
a Iquique.

Escortamos los camiones  
de vuelta a Iquique.

Llegamos alrededor de  
las 16:00 hrs.



Lo dijo de tal forma  
que a ningún camionero  
se le escuchó reclamar.

Ellos, en sus radios, ya  
habían escuchado la cagá  
que estaba pasando en  
Santiago y que los milicos  
no estaban güeviendo.

En la ciudad no se veía  
a nadie, empezaba a  
debutar el toque  
de queda.



Se percibía  
el miedo, el susto.

Se notaba que entre  
los visillos de las  
ventanas atisbaba  
la gente asustada.

*Todos, civiles y militares, estábamos inmersos en la mala onda, sin saber cómo ni cuándo iba a terminar la tortura parajustos y pecadores.*

*Pa' los pelaos significaba exponer la vida en forma obligatoria y por nada.*

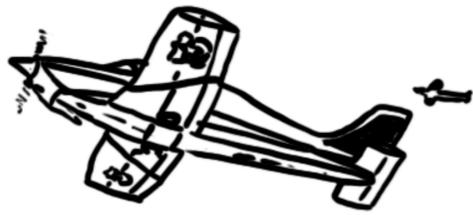
*Nunca, jamás quise estar en un golpe militar.*

*Sólo quería salvar mi pellejo.*

*No pertenecía a esa situación, pero tenía que soportarla para sobrevivir.*



*Cuando los camioneros cumplieron la orden, a nosotros nos llevaron a nuestro regimiento de infantería N°5 Carampangue de la VI división de Ejército de Iquique.*



*Entramos en el cuartel Formados como buenos milicos.*

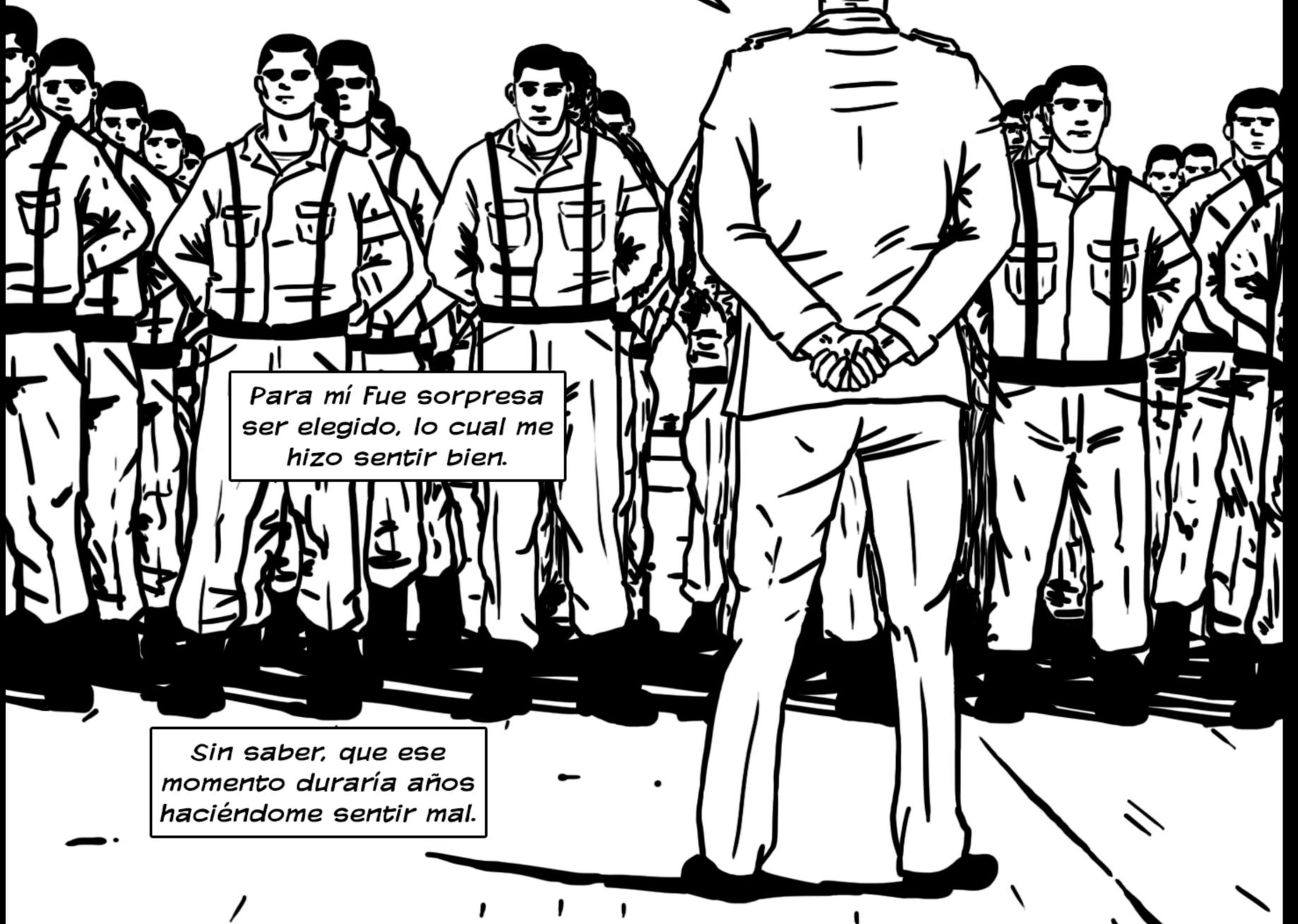
*Cuando esperábamos irnos a descansar, apareció el capitán Martus.*

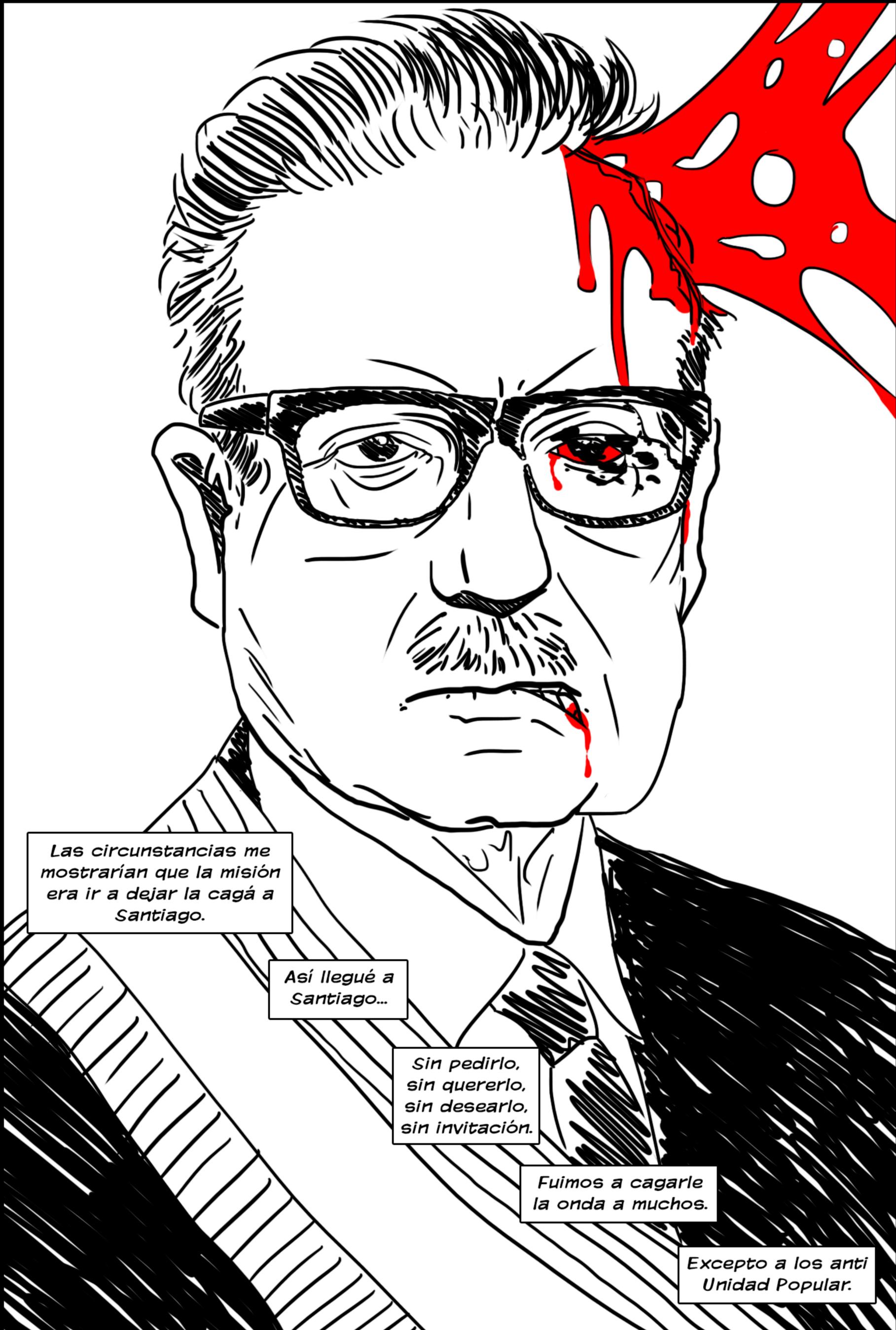
*¡Formen!*

*Tendrán otra misión.*

*Para mí fue sorpresa ser elegido, lo cual me hizo sentir bien.*

*Sin saber, que ese momento duraría años haciéndome sentir mal.*





*Las circunstancias me  
mostrarían que la misión  
era ir a dejar la cagá a  
Santiago.*

*Así llegué a  
Santiago...*

*Sin pedirlo,  
sin quererlo,  
sin desearlo,  
sin invitación.*

*Fuimos a cagarle  
la onda a muchos.*

*Excepto a los anti  
Unidad Popular.*



*Después que nos aseamos, y con todos nuestros pertrechos de guerra, inmediatamente nos llevaron a la calle.*

*Cubriendo el perímetro de la Escuela de Telecomunicaciones y la Escuela de Carabineros.*

*Estaba en la calle Antonio Varas con Bilbao.*



*Vaya ahí al medio y desvíe el tránsito.*

*Si alguien no acata la orden, dispáre a matar.*



*Casi imploré a Dios que eso no llegara a pasar.*

*Me reconforté, sabiendo que estaba en el Santiago lindo y casi todos esos güeones, eran anti U.P.*



*Quedé engrupido y asustado, yo era un hippie vestido de milico.*



Parecía paco vestido de milico.

Los automovilistas se sorprendían viendo a los milicos dirigiendo el tráfico.

Pasaron varios minutos y todo seguía muy bien.



Gracias soldados, por habernos salvado de los upelientos.

Mira, y tiene los ojitos verdes.

¿Y de dónde salieron estos militares tan buenos mozos?



Somos de Iquique.

Por Favor...

¿Podrían llamar a mi familia por teléfono contarles que estoy en Santiago?

En Forma inmediata, anotaron el número.

Haga avanzar ese auto, porque tenis la cagá pá tras pelao.



Quedé negro delante de las rubias, y no sabía donde meterme.

Con el tiempo supe que esas señoras, sí habían llamado a Iquique.



*La situación de estar desviando el tránsito, el gesto de las rubias y de muchas personas que pasaban agradeciendo y saludando en buena onda me hacía sentir bien.*



*También pasaban algunos que nos miraban y no decían nada por su bien.*

*Siempre pensé que esos eran los que no nos querían ni ver, pero estaban obligados, al igual que yo, a hacerse los güeones.*



*Varias horas estuve en la calle, desviando el tránsito.*



*Estaba Feliz, me creía paco-milico.*

*¡Qué autoridad la que tenía!*

*Cuando se juntaba mucha gente en la esquina, detenía los vehículos para dar paso a los peatones.*



*A la vez, mirando especialmente a las lolitas capitalinas con sus minis y pantalones pata de elefante.*

*¡Qué ricas las santiaguinas!*

*Casi puras rubiecitas.*

*Estaba loco mirando potos que iban y venían.*



No sé cuántos disparos pasaron a escasos centímetros de mí.



Quando quise reaccionar ya no había auto ni nada.

¡Reyes!  
¿Estay herido hueón?

Estaba petrificado en el suelo.



Quise responder, pero sólo lloriqueaba; no podía hablar de aterrorizado y de miedo.



¿Viste, pelao hueón?

¡Más encima tenís el Fusil con seguro!



Llegó el comandante de la Escuela de Telecomunicaciones.

¿Porqué no disparaste?

No le contesté, sólo lloriqueaba asustado.

Esta es una guerra

y tenemos que estar preparados para lo peor.



Toma hasta el último sorbo.

Era casi un litro de agua, ya no quería más agua.



GLUP  
GLUP  
GLUP GLUP  
GLUP



¡Bébela!

¡Es una orden!

A duras penas la tragué toda.

Fue increíble, se me pasó todo el llanterío.



GLUP



*A todo esto, ya  
había comenzado  
el toque de queda.*

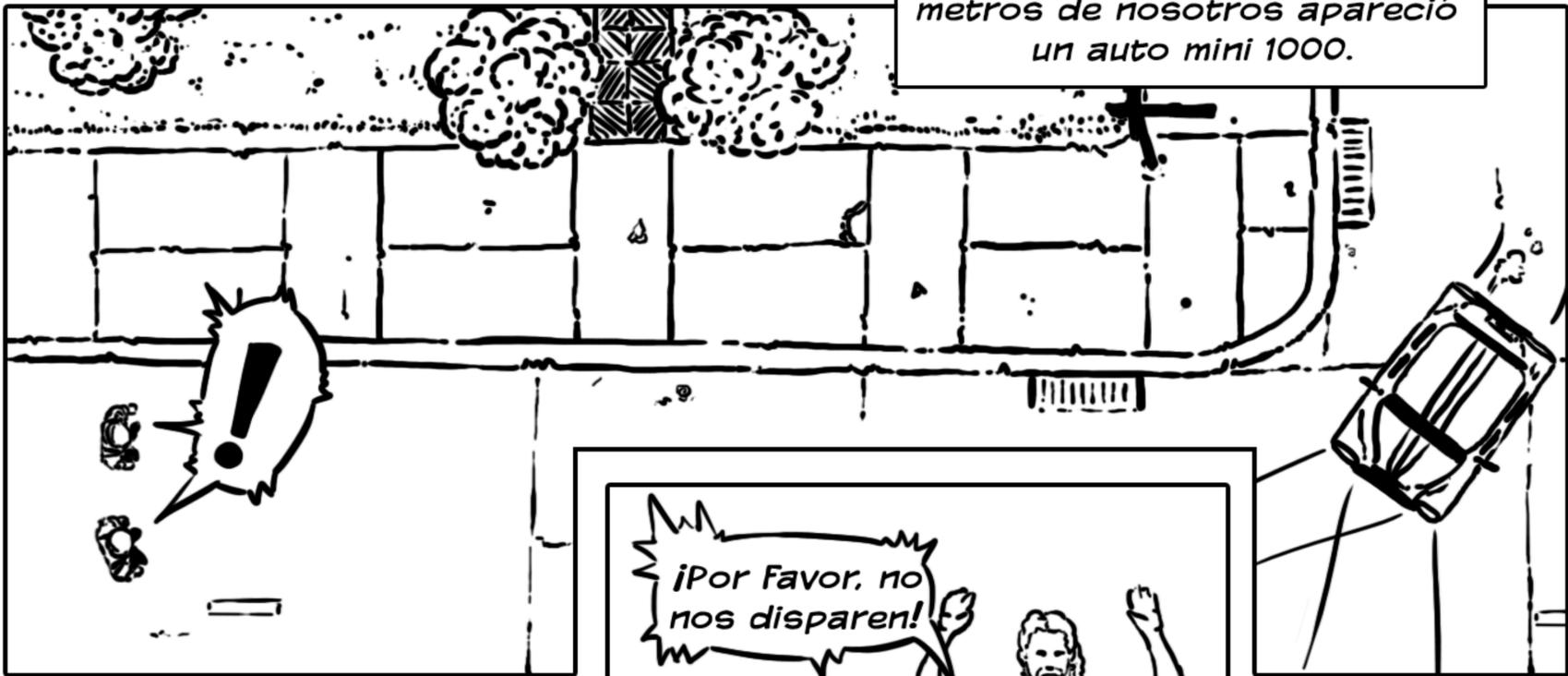


*Solos con el otro guardia,  
y cagado de onda, no sabía  
qué pensar, naciendo en  
mí, el más puro odio.*

*Me recriminaba por no  
haber reaccionado y haber  
disparado, como soldado.*

*Al haberme disparado,  
los hueones, mataron al  
hippie de amor y paz, y  
nació el odio de muerte.*

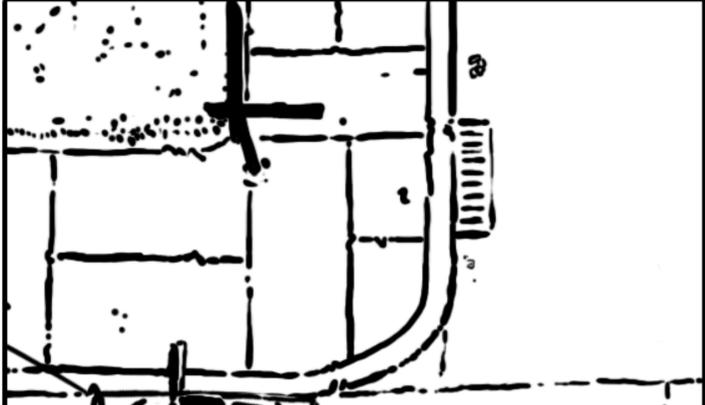
Miramos sorprendidos y asustados, como a cincuenta metros de nosotros apareció un auto mini 1000.



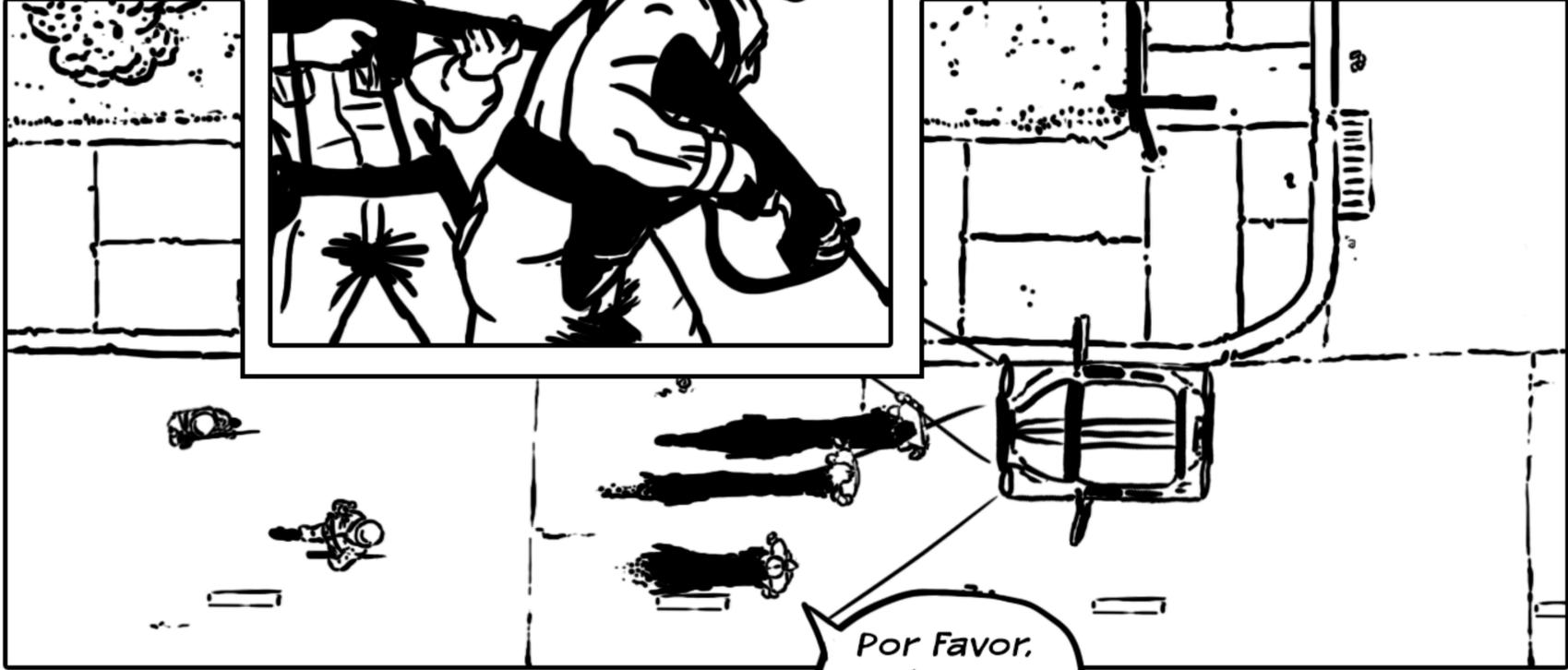
Al mínimo movimiento sospechoso, sólo había que disparar.

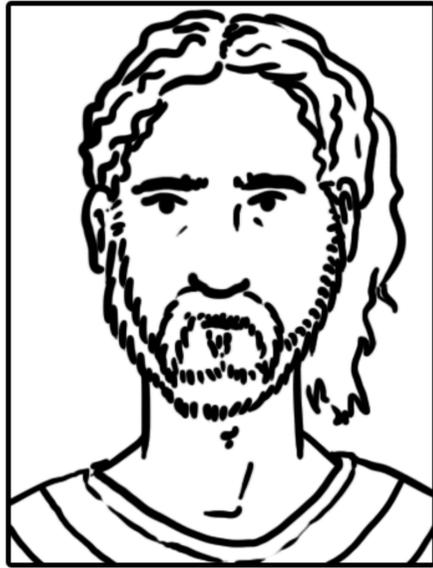
¡Avancen sin bajar los brazos!

Señores militares, el auto quedó en panne, nosotros vivimos justo ahí, detrás de esa casa donde están ustedes.



Por Favor, déjenos entrar.







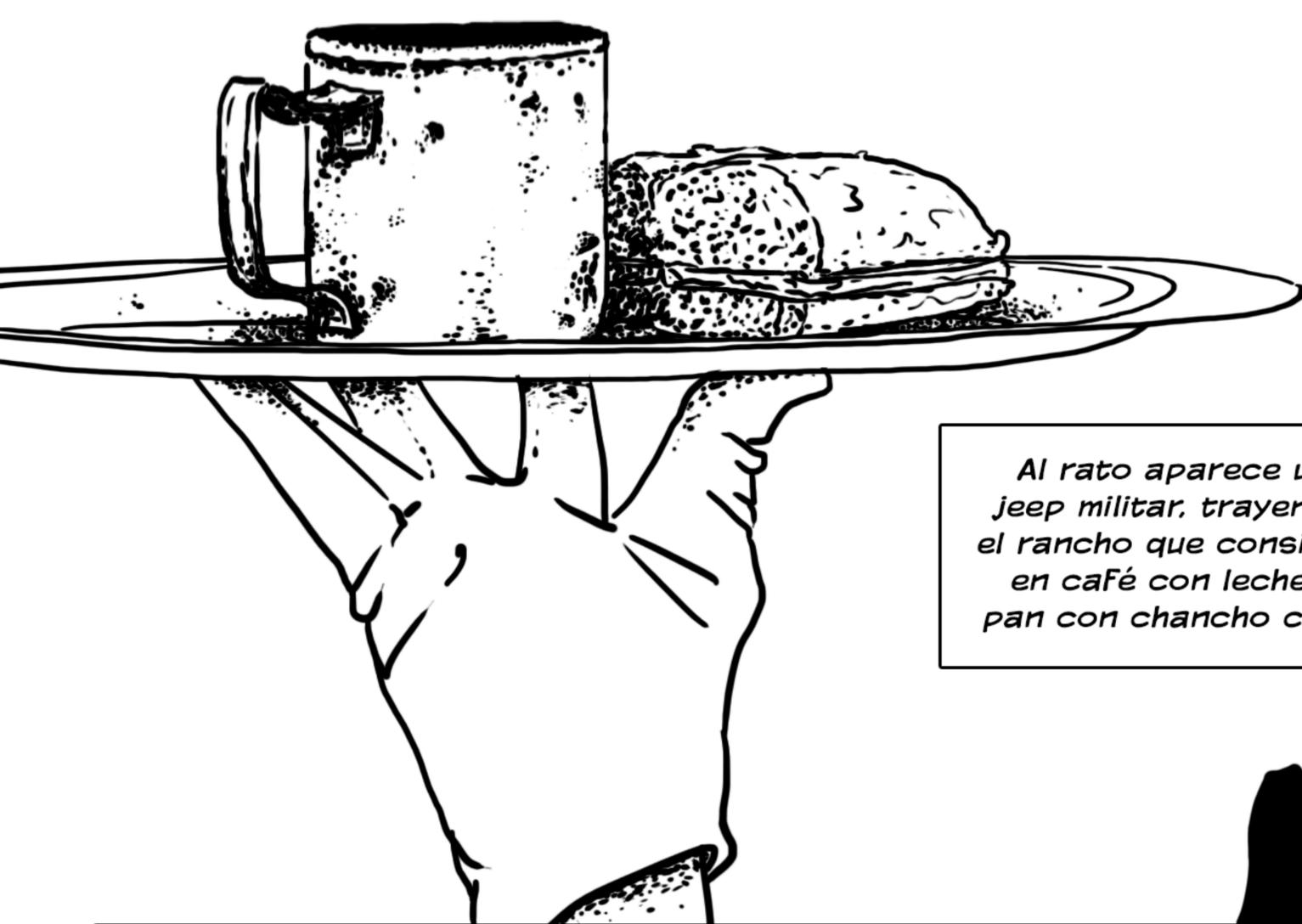
¡Qué olor!

¡Qué aroma!

¡Qué satisfacción!

Sentí que aspiraba al Santiago golpeado, al Santiago castigado, al Santiago agresivo, al Santiago volado.

Qué tranquilidad espantosa en esa esquina.



*Al rato aparece un jeep militar, trayendo el rancho que consistía en café con leche y pan con chancho chino.*



*Comimos y nos reímos un buen rato, todavía medio volados.*

*De ahí seguimos de guardia.*



*Era cerca de las 22.00 hrs.*

*Las calles vacías: sin vida, sin perros, sin gatos, sin autos, sin gente, sin calor.*

*Más Frío que la cresta.*



Prendamos otro pito  
para entrar en calor.

Ahí estábamos, volaos  
y botados en una  
esquina de guardia.

Desde la casa de los  
hippies se empezó a  
escuchar la canción  
"Libre" de Nino Bravo.

Cagaos de Frío, con  
sueño y aburridos, nos  
sentamos bien juntos,  
abrazados del Fusil.

Ahí quedamos, soñolientos  
y bostezando, entre  
dormitando y despiertos.

Que Fácil es soñar.  
Soñar no cuesta nada,  
estar despierto  
cuesta todo.

Empezó a amanecer en Santiago.

Esperábamos el relevo de guardia, era lo más cercano y real, irnos a la Escuela de Telecomunicaciones.

¡Sin novedad la guardia, mi cabo!

¿Durmieron bien, pelaos?

¡No, mi cabo!

Nunca nos creyó.

Al llegar al cuartel, dirigiéndonos al rancho, se sintieron unos balazos.

**BRATATATATA**

El soldado que estaba delante, se esfumó.

*Yo, reaccionando, noté que los disparos venían de un edificio que da al costado de la Escuela de Telecomunicaciones.*

*Disparaban desde un séptimo piso.*

*No sé cómo, apunté hacia la ventana y comencé a disparar.*



*Dos balas dieron de lleno en el ventanal.*

*Fueron unos segundos de pánico y coraje.*



Esperando unos segundos, ingresamos al departamento.

En el interior había dos muertos con impactos de balas en la cabeza y hombros.

También había fusiles AKG rusos y municiones.

Registramos todo el departamento.

Encontramos armas y literatura marxista.

Los muertos tenían identificación cubana.





*¡Bien soldado!  
¡Te Felicito!*

*Fuiste el único  
que reaccionó.*

*Los otros pelaos  
hueones, sólo atinaron  
a esconderse*

*Excelente  
puntería.*

*Por primera vez  
saborié la amargura  
de la muerte.*

*Era un sentimiento  
de angustia y temor ante  
una horrible realidad.*

*Rara vez en mi vida  
he sufrido tan  
profundamente  
como entonces.*

*Sentía que la vida  
no sabía a nada.*



Al rato llegaron varios soldados y oficiales, los cuales bajaron a los muertos.



Yo, con otros soldados, nos fuimos a la Escuela de Telecomunicaciones.

Pasamos al rancho, y nos dieron café con leche y pan con chancho chino.

Había vuelto a la realidad.



De ahí a mi camarote a dormir y soñar con todo lo que quería y no tenía.





*¡De Frente mar...*

*...izquierda,  
derecha,  
izquierda!*

*No había nadie,  
nada, parecíamos  
nazis desfilando por  
las calles vacías.*

*Mirando hacia las  
ventanas, balcones,  
azoteas, por si  
alguien disparaba.*

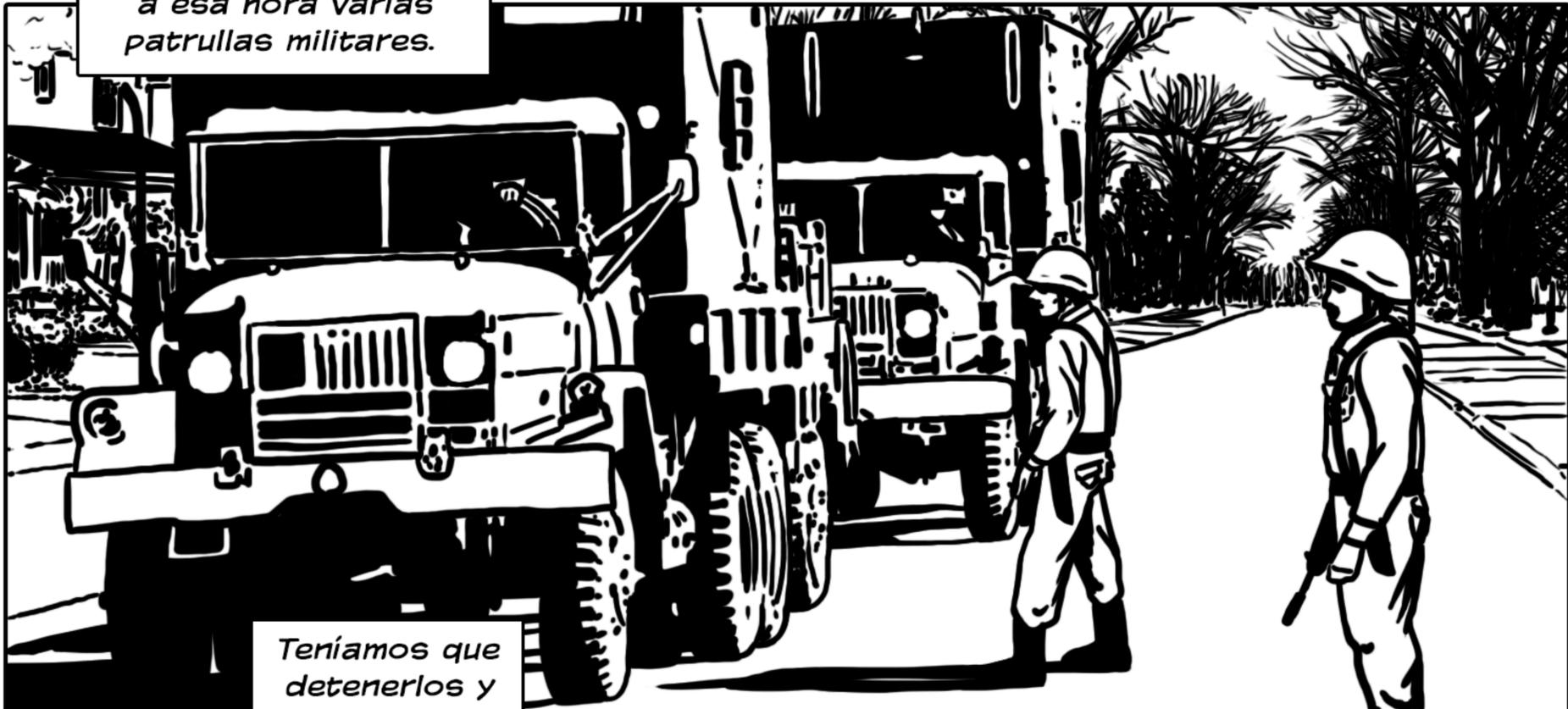
*Habría sido suicida  
que trataran de  
dispararnos.*



*Llegué a mi puesto  
de guardia, se  
efectuó el relevo y  
ahí estaba otra vez.*

*Cuidando al Santiago  
bueno del Santiago  
malo, siendo que yo  
era de Iquique.*

Por esa calle, pasaban a esa hora varias patrullas militares.



Teníamos que detenerlos y preguntarles la contraseña.



Que eran cosas del estilo de: "orden y patria" o "vencer o morir".



Estuve toda la guardia en esa situación.



No sé de donde salían tantas patrullas militares, ni adonde iban.

05.00 a.m.



Paró una micro  
y un oficial nos  
ordenó subir.

Había varios  
soldados de  
mi compañía.

Nos alejamos del  
Santiago lindo,  
y nos llevaron al  
Santiago miseria.



Campamento Santa Rosa.



Lo acordonamos por  
completo, sólo se  
podía ingresar,  
nadie podía salir.

Entró un grupo de militares con unas listas y al rato salieron con varios detenidos del interior del campamento.

Les habían pateado hasta la sombra.

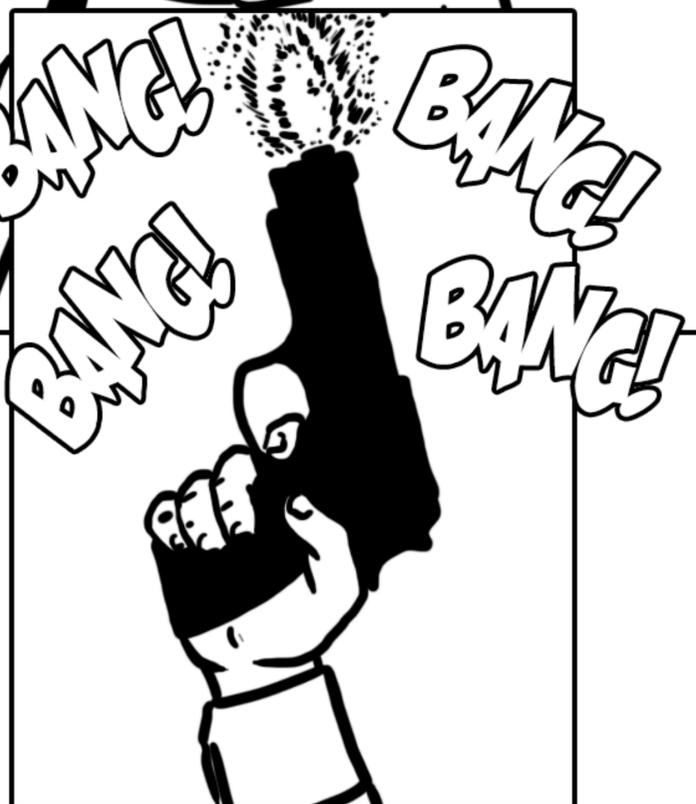
Se llevaban a sus seres queridos.

Era una visión espantosa.

Yo sólo había visto esta escena en las películas de los nazis.

KRAAK!

BANG!  
BANG!  
BANG!





**BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA  
BRAKKA**

Disparé al aire para alejar al gentío.

Mujeres y niños se acercaban de manera desafiante.



Se iban encima de nosotros, con las únicas armas que tenían: palabrotas e insultos.

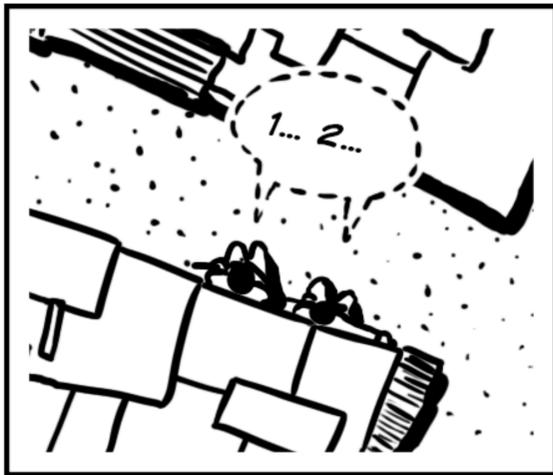
Enfurecidos, emputecidos, estaban fuera de sí.



Esperando lo peor, los apunté a medio cuerpo, sin saber, que más hacer.



De un callejón del campamento salieron dos hombres armados.



¡Milicos de mierda!

¡Traidores!

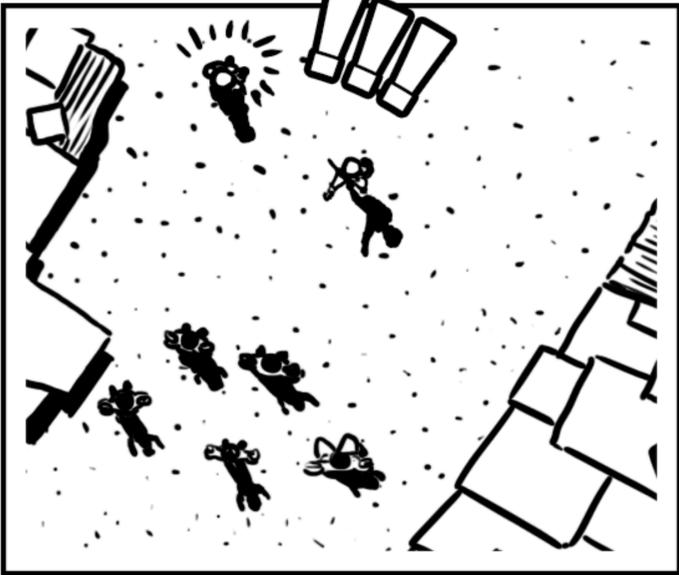
BLAM!

¡Que viva la Unidad Popular!

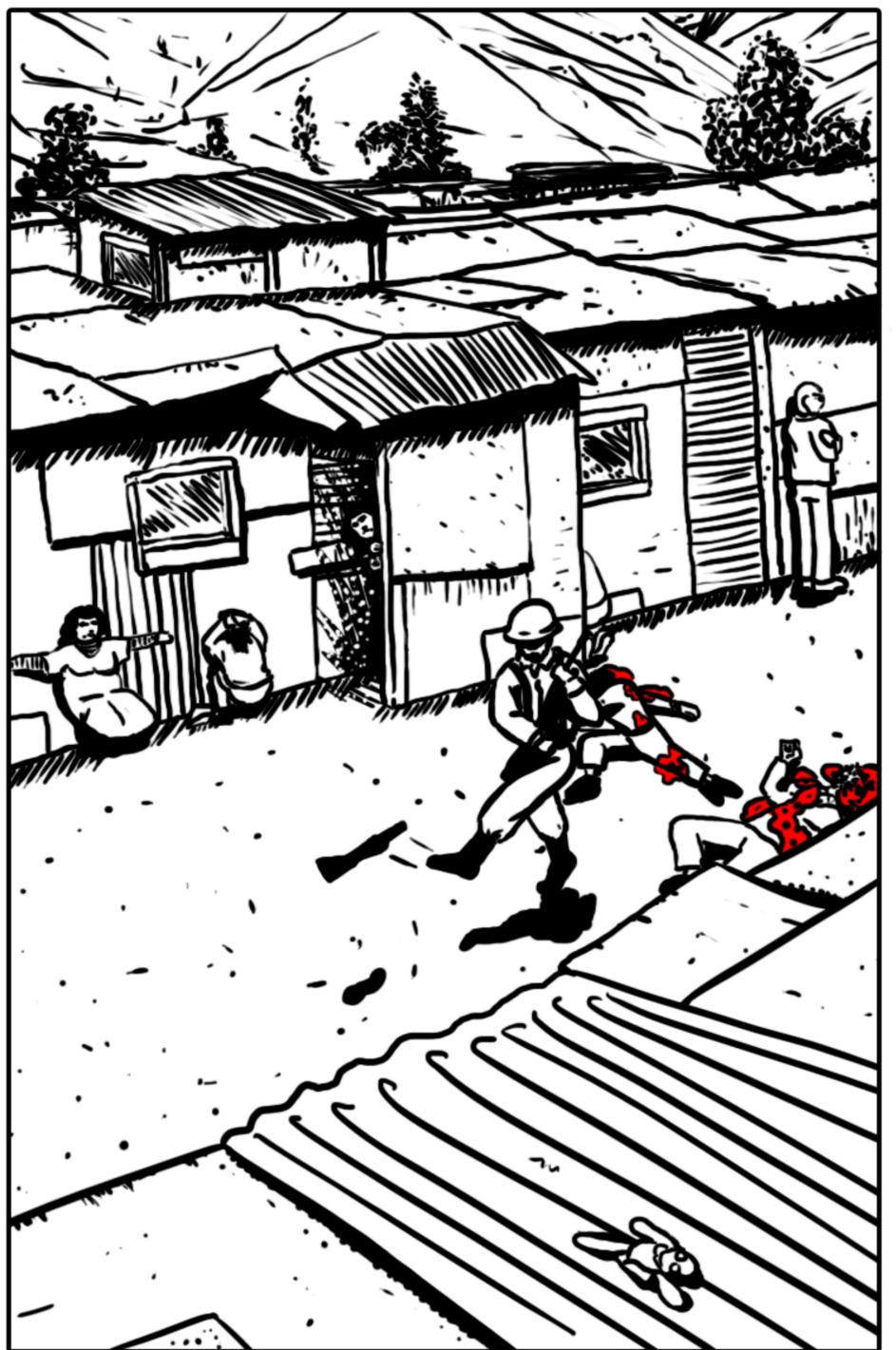
BLAM!

Levantaron sus armas al disparar cayeron dos personas heridas.

Creo que ellos no me vieron, estaban casi a diez metros.



Preso de pánico, enfrentándolos con mi Fusil a medio cuerpo... disparé.



Corrí hacia el pasaje y me encontré de lleno con dos hombres armados



¡Bien soldado!

Evitaste una  
masacre.

¡Sígueme!





Sentimos unos pasos en una vivienda.

El oficial ordenó ingresar.



Entré asustado.

CREAAAAAK!



¡Suelta el arma, concha de tu madre!



BRANKKA



Dos cuerpos cayeron revolcándose de dolor tras de mí.

El oficial había disparado a través de la puerta.



No terminaba de sorprenderme, cuando salió otro hombre armado.



Al caer, vi que tenía un trapo blanco en su otra mano.



El oficial se adelantó.

Nadie se rinde apuntando un arma.

Avanzamos  
llegando  
a un patio

¡Nos rendimos!

¡Nos rendimos,  
por favor,  
no nos maten!

Ustedes son  
heridos en acto  
de combate.

Les disparó a cada  
uno un balazo en  
la pierna izquierda.

Hueones  
maricones.

Regístralos.

**BANG! BANG!**  
**BANG! AAIEEEEE!**  
**BANG! AAAARGH!**  
**BANG! AAAAAIEEEEE!**  
**ARRGH!**  
**AHHHHH!**

Todos eran  
guerrilleros  
extranjeros.



Llegaron otros soldados y oficiales ordenando sacar a los muertos y heridos.

A los heridos los tiraron como saco de papa dentro de una camioneta.

Otros soldados arrastraban a los muertos, tirándolos a un camión con tolva.

Había quince cadáveres.

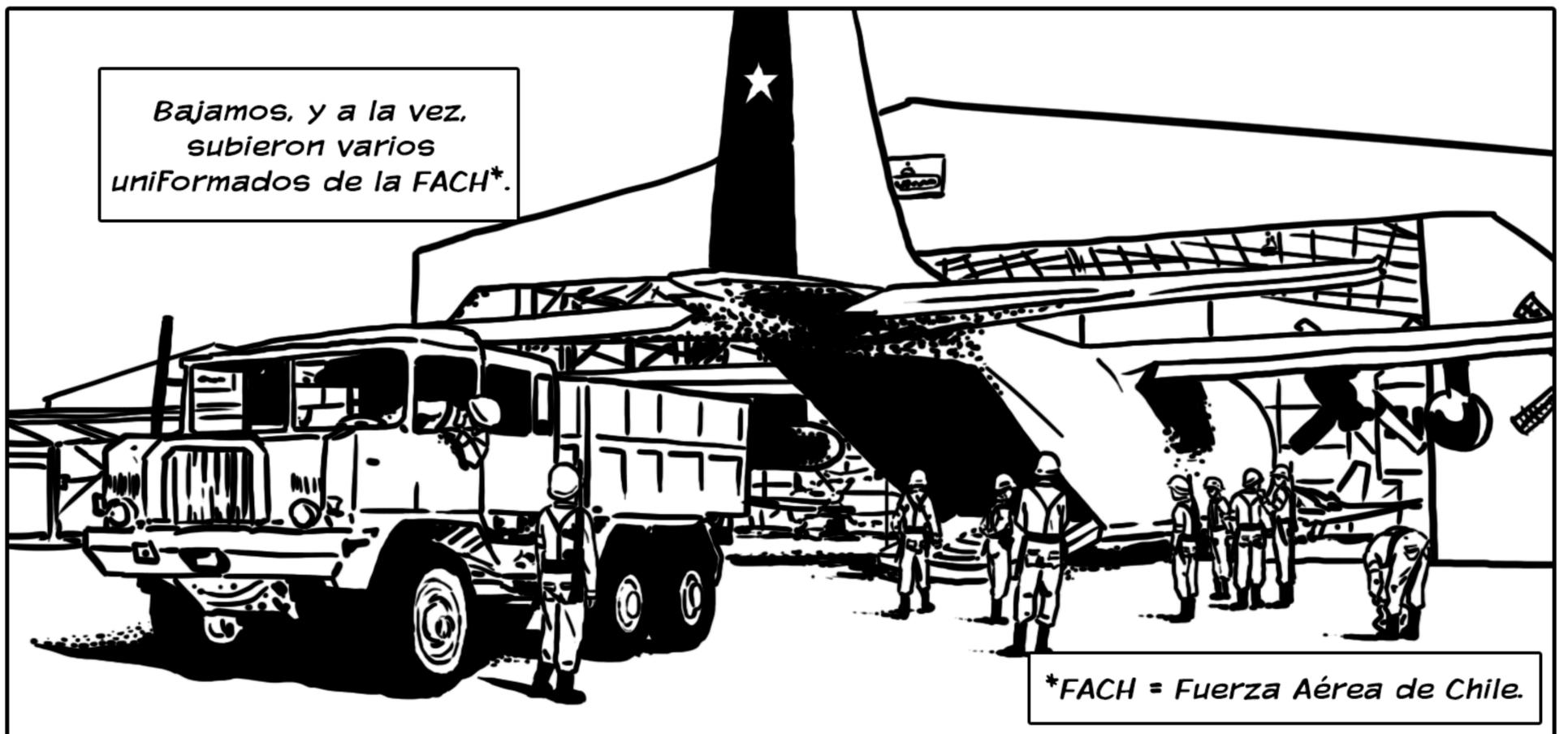
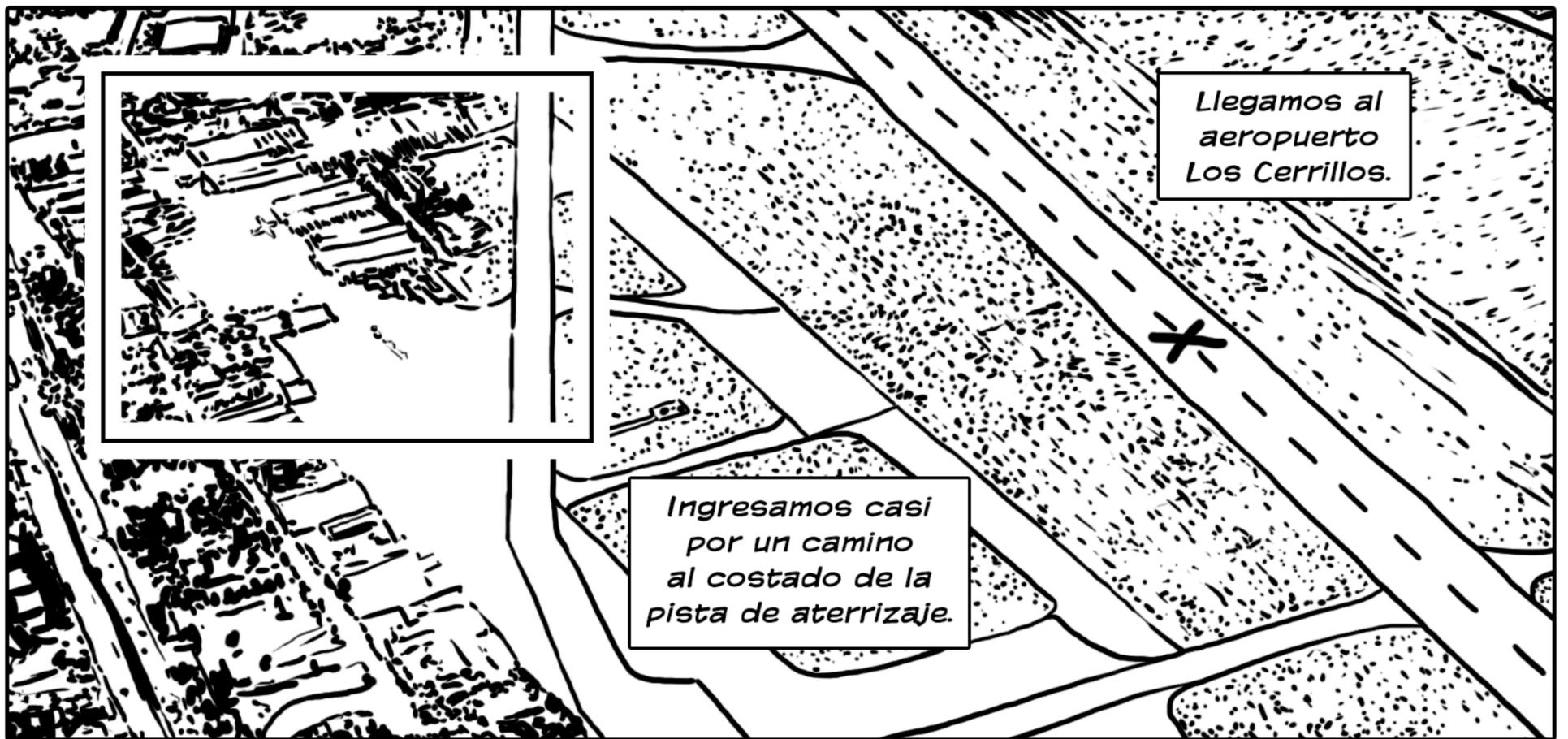


El oficial y yo, subimos al camión.

Subieron unos enfermeros y empezó a avanzar el camión.

Ya eran cerca de las 12.00 hrs., no se veía nadie en las calles.

Me sentía totalmente angustiado, sentía un nudo en mi garganta.





Mi teniente...

¿Qué quiere decir  
Misión Titanic?

Murieron en  
acto de servicio.

Todos estos guerrilleros,  
dados de baja,  
son extranjeros infiltrados.

Ahora, soldado,  
vamos a la Escuela de  
Telecomunicaciones y  
sacas tus pertrechos,  
porque te designan  
a otra unidad.



Después, sólo  
se escuchaba  
el ruido del  
vehículo.

Sentía desprecio  
por el mundo y  
por mí mismo.

Luego de pasar rápidamente por la Escuela de Telecomunicaciones, nos dirigimos a la Escuela Militar



Adentro fui presentado a un comandante.

¡Felicitaciones pelao!

Ahora, te integrarás a la Escuadra de Servicios Especiales.



¡A su orden, mi comandante!

Inmediatamente me llevaron a un campo de tiro.

Me instruyeron en el uso de una sub-ametralladora.



BRATAATA

BRATATA

En una hora sabía dispararla y desarmarla.

BRAT

BRATAAAT



De ahí fui al rancho, donde fui presentado a otros soldados.

En total éramos diez los pelaos que integran la Escuadra de Servicios Especiales.



Dormirán con ropa, sólo podrán sacarse los bototos.

No usarán casco para ninguna misión, así que lo dejan guardadito.

Deben salir rápidamente cuando se les ordene.

Acostados, y casi ajenos unos de otros, se percibía una onda extraña en esos soldados.

¿Desde cuándo están en esta Escuadra Especial?

Tres días con este...

Todos los días salimos en misión especial.

Éramos diez, pero antenoche murió en un enfrentamiento el pelao que llegaste a reemplazar.

Mentalmente me fui despidiendo de mi familia.

Milicos culiaos, quizás que hueá me esperaba.

¿Y cómo murió el pelao?

El hueón, al ingresar a una casa, no le sacó el seguro a su arma, y se lo pitaron al tiro.

Detrás entramos nosotros y los hicimos cagar a balas.

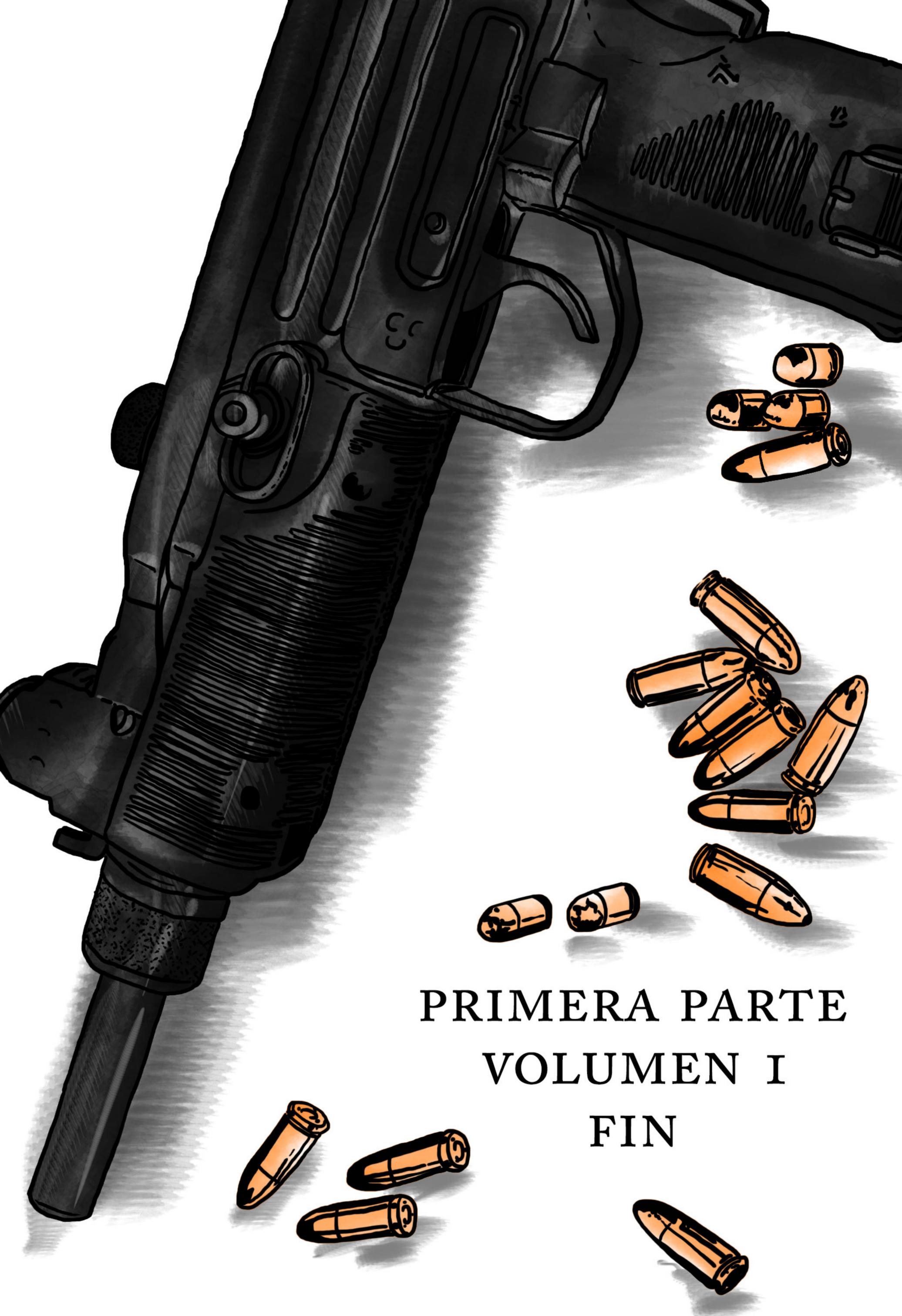
¿Sabís lo más extraño? Todos los hueones, cinco en total, eran extranjeros y re jóvenes, engrupidos con la onda de guerrilleros.

Bueno compadre, trate de dormir, seguro que nos van a llevar a hueviar esta noche.

Ya. Bueno compadre. Chao. Buenas noches.

Ahí quedé, pensando puras hueás.

Luego me dormí hasta eso de las 05.00 a.m.



PRIMERA PARTE  
VOLUMEN I  
FIN



[www.afortunados.cl](http://www.afortunados.cl)



# DESPERDICIO

MILITAR OBLIGATORIO

Al haberme disparado,  
los hueones, mataron al  
hippie de amor y paz, y  
nació el odio de muerte.

